

Evaluación y formación de unos nuevos profesionales: los químicos documentalistas

E. CURRAS

Departamento de Documentación Científica
Facultad de Ciencias Universidad Autónoma de Madrid

En la Reunión Bienal de la Real Sociedad Española de Física y Química que tuvo lugar en Oviedo en 1973 se presentó un trabajo bajo el título "Documentalista Científico: una profesión sin formación". En este trabajo se hablaba de la gran necesidad que tenía la industria química de unos especialistas en Química; pero que a su vez tuvieran los suficientes conocimientos como para poder tratar, analizar y facilitar información sobre los documentos necesarios para el desarrollo de las actividades de la industria en cuestión. Se hablaba allí, también, de la poca apetencia de las empresas químicas por contratar profesionales tan necesarios para ellos y se ponía de manifiesto la falta de formación adecuada que podían recibir en nuestro ámbito nacional.

Se citaban, en este trabajo, categorías que se podrían crear y los tipos y planes de estudios a introducir en los distintos niveles de formación profesional. En el presente trabajo vamos a analizar la evolución que tanto la profesión misma de químico-documentalista, como su formación ha sufrido a lo largo de todos estos años.

Hablamos aquí sólo de los químicos-documentalistas. Dejamos de lado los documentalistas-profesionales, como, asimismo, los bibliotecarios y los archiveros por querernos concretar al campo de la Química, objeto principal de este Congreso

EVOLUCION DE LA PROFESION DEL QUIMICO-DOCUMENTALISTA

Desde los tiempos en que escribimos el artículo citado se ha venido notando un aumento en la apetencia de las industrias químicas por contratar químicos especializados en documentación e información científica. Aún en aquellas empresas que trabajan con patentes extranjeras y que por consiguiente reciben ya toda su documentación e información elaborada desde el exterior, se ha comprobado que han ido buscando químicos para ocuparlos en tareas documentarias. Muchas veces no se dedican a ellas en tiempo completo y muchas veces ni siquiera se les considera como documentalistas. Pero, de hecho la preocupación de la industria química por estar informada y dominar la documentación del campo de su especialidad ha aumentado, lo que supone un punto positivo,

no sólo para el desarrollo de las ciencias documentarias e informativas, sino en general para el desarrollo del país.

Estos químicos especializados en documentación científica son los que hemos llamado químicos-documentalistas, es decir, profesionales que tienen unos estudios básicos en Química y sobre ellos han aprendido las técnicas documentarias. Son una rama de los profesionales-documentalistas, empleando este término como genérico de todo el grupo.

Este tipo de profesionales ha ido surgiendo como una consecuencia propia de la evolución del documentalista. En un principio existían sólo éstos sin especificar más sus funciones. Según se han ido desarrollando las ciencias documentarias y según han ido surgiendo tareas más determinadas así se han ido especializando los documentalistas y ocupándose de cuestiones más concretas.

Nosotros, en otros trabajos, hemos establecido las categorías siguientes:

- ayudante documentalista
- documentalista científico
- documentalista investigador

Y dentro de los documentalistas científicos hablamos de:

- analistas
- indizadores
- catalogadores, etc.

Naturalmente en la mayoría de las industrias químicas necesitan un empleado que se ocupe de hacer todas las tareas documentarias y no uno para cada una. De aquí que ese documentalista sea, en general del tipo científico y dentro de ellos dedicado a la Química.

Es interesante hacer notar que al documentalista científico se le llamó así, primeramente, porque se dedicaba a tratar temas científicos. El desarrollo científico y tecnológico de los últimos tiempos ha sido la causa de que surgiese la figura del documentalista. Más tarde ha sido cuando se han hecho necesarios, también para otras materias, como la Medicina, la Jurisprudencia, las Matemáticas, etc.

Al mismo tiempo que ha evolucionado la Ciencia y la Técnica se han ido aplicando los nuevos descubrimientos a la Documentación y es entonces cuando se ha cambiado el significado de documentalista científico, considerándolo como aquel que utiliza métodos científicos-técnicos en sus tareas documentarias aplicadas a cualquier rama del Saber Humano.

Consideramos que se hace necesario este tipo de introducción sobre la evolución de la profesión de documentalista, pues pese a que estamos en la "era de la información" hay una cierta confusión con respecto a estos temas, y no están bien definidos. Ni tampoco los distintos autores se ponen de acuerdo en cuanto a denominaciones y funciones. Nosotros aquí nos atenemos a las ideas más generalizadas en Europa Occidental haciendo las variaciones oportunas según nuestro criterio. Y, naturalmente, nos estamos refiriendo al caso concreto de España, que corre paralelo al de Europa Occidental.

Todavía hay que considerar otro tipo de profesional-documentalista, y es aquel que tiene unos estudios básicos de tipo medio en un tema determinado. En nuestro caso sería el ingeniero técnico en Química, es decir, el antiguo perito químico. A este empleado le hemos llamado en trabajos anteriores "ayudante documentalista".

Así como al principio de este escrito hemos dicho que desde 1973 hasta la fecha se ha notado en la industria química un aumento en la contratación de químicos-documentalistas con título universitario superior, no sucede lo mismo con los químicos-ayudantes documentalistas. Apenas hay alguno empleado con estos fines. Quizá la causa sea que tampoco hay muchos químicos con nivel medio, como consecuencia del afán que se tiene de conseguir un título universitario superior y que no se ha puesto en práctica la Ley de Enseñanza en lo referente a conceder diplomas en la Universidad después del primer ciclo. Lo que no deja de ser lamentable, ya que este tipo de profesionales pueden dar muy buen juego y pueden resultar más económicos a las empresas. Al mismo tiempo ayudaría a paliar el paro que padecemos actualmente al poder emplearse más pronto y con sueldos más adecuados a su formación. Se evitaría, asimismo, esa sensación que tienen los licenciados de estar subempleados, pues, realmente muchas empresas no pueden pagar los sueldos elevados correspondientes a ellos.

Es importante tener en cuenta la mediana y pequeña empresa. Normalmente trabajan con métodos propios basados en sus experiencias. Este tipo de empresas son las que necesitan mano de obra barata, documentalistas que resuelvan sus problemas informativos. En la mayoría de los casos son licenciados con dobles funciones. Para estas empresas sería muy conveniente, también, disponer de profesionales de grado medio.

Se insiste en la conveniencia de crear profesionales de grado medio entre los que contamos los posibles diplomados de

primer ciclo universitario porque creemos que puede ser la solución a muchos problemas de empleo. Y no solo en el campo de la Química, sino en cualquier actividad.

ESTUDIO CUALITATIVO DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS QUÍMICOS-DOCUMENTALISTAS EN LOS DISTINTOS TIPOS DE INDUSTRIAS

Basándonos en los datos obtenidos de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica hemos hecho un estudio cualitativo de la distribución de los químicos-documentalistas en los distintos tipos de industrias. No son datos cuantitativos puesto que no todos los químicos que ocupan puestos como documentalistas serán miembros de la citada Sociedad, sin embargo son lo suficientemente ilustrativos como para tener una idea del panorama general.

La mayor parte de los químicos-documentalistas trabajan en empresas dedicadas exclusivamente a la documentación científica como el ICYT, (Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), Fundesco (Fundación para el Desarrollo de las Comunidades de la Compañía Telefónica Nacional), los Centros de documentación de los Institutos de Higiene y Seguridad del Trabajo, los centros de documentación y Bibliotecas de los Institutos de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y de las Facultades de Ciencias, el Instituto Químico de Sarriá, etc. Estos centros no se podrían considerar industrias químicas en sentido estricto. Pero están íntimamente unidos a ellas y sobre todo, que a la Real Sociedad Española de Física y Química le interesa tanto conocer la situación en la industria, como en la investigación.

Existen otras instituciones como el INTA y el INI donde sus centros de documentación sirven al mismo tiempo al exterior y a la propia empresa y que también emplean químicos, sobre todo el INTA, con una gran tradición documentaria. Fue el primer lugar en España donde se instaló un terminal conectado en línea con los grandes bancos de datos internacionales.

En la industria e ingeniería química podíamos considerar este orden de mayor a menor en cuanto al número de empleados químicos-documentalistas:

- Productos Químicos
- Industria Químico-Farmacéutica
- Industria Petroquímica y Fabricación de Plásticos
- Empresas de Ingeniería Química
- Industria Pesada
 - Industria Metalúrgica
- Fabricación de Pinturas y Barnices
- Industria Textil
- Industria de la Piel y Curtidos
- Industrias Electroquímicas
- Industrias Agrícolas y Alimentarias
- Oficinas de Agentes de la Propiedad Industrial
- Empresas de Consulta y Gestión
- Bancos

Puede parecer extraña la posición de ciertas industrias como la textil por ejemplo, que cuenta con un centro de documentación, de los primeros en España, donde trabajan con el sistema Titus. Esto es debido a que emplean gran cantidad de ingenieros y aquí nos ocupamos nada más que de los químicos.

Es interesante resaltar que los Bancos, sobre todo las grandes empresas bancarias, emplean químicos en sus centros de documentación, ya que estos centros tienen a la vez misiones de consulta y asesoramiento.

Hay un número no despreciable de químicos que trabajan en centros de documentación y bibliotecas de muy diversas industrias, principalmente cuando estas tienen relación con las químicas.

Donde no hay ningún químico trabajando es en las bibliotecas oficiales estatales, como pueden ser las Bibliotecas de Facultades o las de los Ministerios de tipo técnico e industrial. Esto es debido a que hasta hace muy poco tiempo no les era

permitido presentarse a las oposiciones para ese cuerpo de Funcionarios del Estado.

EVOLUCION DE LA FORMACION DEL QUIMICO-DOCUMENTALISTA

Haciendo referencia de nuevo a nuestro trabajo de 1973 decíamos allí que no existía una formación oficial ni reglamentada, ni apenas instituciones que se ocupasen de ella. La situación entonces era bastante triste. La mayoría de los químicos-documentalistas eran autodidactas que habían aprendido las técnicas documentarias sobre la marcha.

Hoy, después de estos años y pese al aumento de su demanda por la industria química, la situación ha variado poco. Existen escuelas estatales y privadas que forman, en general a los profesionales documentalistas; pero los diplomas que confieren no tienen validez oficial. El Colegio Oficial de Químicos, la Asociación Nacional de Químicos y el Instituto Químico de Sarriá en colaboración unas veces con la Sociedad Española de Documentación e Información Científica, otras con el Departamento de Documentación Científica de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Madrid y otras con la Fundación Universal Empresa, han organizado cursos y seminarios para postgraduados y de puesta al día, dirigidos a los químicos principalmente. En este curso 1977-78 se han concedido los primeros diplomas firmados por un Decano de Facultad.

Fundesco también organiza cursillos y seminarios para postgraduados en los que se matriculan químicos y que tratan de las técnicas de Teledocumentación.

El ICYT organiza asimismo, seminarios y cursillos más bien dirigidos a los usuarios que a los profesionales.

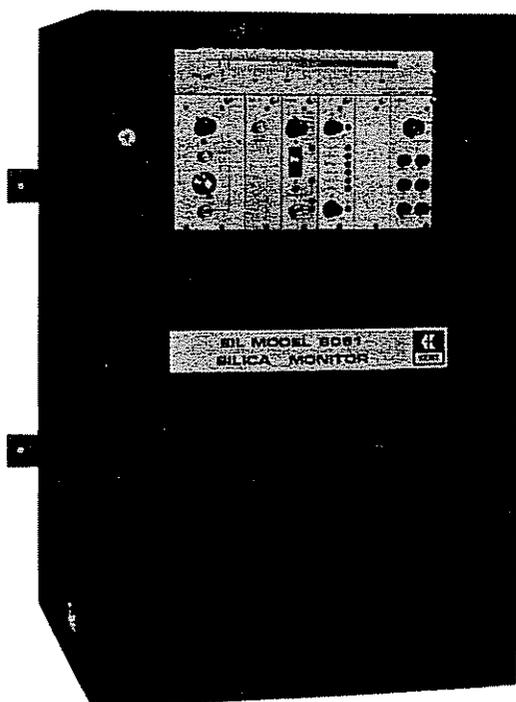
Es un punto este, de la formación de usuarios no despreciable, ya que si se tiene la costumbre de usar la documentación y la información se pensará que en una empresa es necesario organizarlas con el debido personal y medios. En este sentido se han impartido algunos seminarios en las distintas Cátedras de las Facultades de Ciencias y se ha notado un cierto interés por parte de los alumnos. Repetimos una vez más la conveniencia de establecer una asignatura sobre estos

temas dentro de los planes de estudio de todas las carreras universitarias y de grado medio.

Asimismo repetimos lo dicho en otros trabajos sobre la necesidad de crear estudios de postgrado y postgraduado para formar a los químicos-documentalistas. Hemos visto que son buscados y empleados por las empresa y que puede ser una buena fuente de puestos de trabajo.

BIBLIOGRAFIA

1. E. Currás, *Quím. e Ind.*, 20, 7 y 8, 507-511, (1974)
2. E. Currás, *El profesional químico ante la documentación científica*, Documentos-19. Fundación Universidad Empresa, Madrid, 85-126, (1978).
3. E. Currás, *La formación del Documentalista*, Curso sobre técnicas de archivos, bibliotecas y documentación. Confederación Española de Cajas de Ahorro, Las Palmas, (1977).
4. J. Garrido y E. Currás, *Programas para la Enseñanza de la Documentación Científica en la Universidad Autónoma*, Departamento de Documentación Científica, Madrid (1974).
5. *Common Features of Training of Information Specialists*. FID/ET, Occasional Paper 3, D.G.D., Frankfurt/Main, (1976)
6. E. Currás, *Documento Base para el Estudio de la Formación y Estatuto Profesional de Bibliotecarios, Archivos y Documentalistas*. Fundación Universitaria Española, Madrid, (1975)
7. E. Currás, *Asignatura Sobre Documentación Científica Para la Facultad de Ciencias*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, (1975)
8. E. Currás, *Quím. e Ind.*, 23, 1, 75, (Enero 1977)
9. E. Currás, *Sugerencias para dar educación e introducir asignaturas complementarias en los estudios de especialistas en información científica*. Reunión Anual del FID/ET. Atenas, (Mayo 1978).
10. E. Pletsh, *Information and Documentation as Teaching Subjects at Universities and Technical Institutes*. FID/ET. (1970).
11. M. Stevenson, *J. of Docum.*, 33, 1 53-78 (marzo 1977).
12. E. Currás, *Origen y Formación de los Profesionales Documentalistas REUNIBER*. Madrid (septiembre 1978).
13. G. Wersig, *Informe sobre la Formación de Documentalistas*. FID/ET (1973).
14. G. Wersig, *Thoughts On Some Requirements for the Information Specialists. The Future of Information specialists Training*. Proceedings of the FID/ET Technical Meeting. Warsaw. Centrum Informacji Naukowej, Technicznej i Ekonomicznej. Warszawa, 12-23, (1977).



ANALISIS
DE AGUAS

KENT

Monitor de Sílice.

El nuevo monitor de sílice Kent modelo 8061 es el último avance en analizadores de agua.

Su diseño electrónico y robustez mecánica proporcionan una gran precisión, rápida respuesta y reducido mantenimiento.

Para mayor información, consúltenos.

Kent Ibérica, S. A.

Plaza Pablo Garnica, 1
MADRID-30 - Teléfs. 439 90 00-439 80 08
Delegaciones: Barcelona, Oviedo y Vizcaya

"KENT - especialistas en tratamiento de aguas"